ADVIENTO 2025

Conectándonos con la Palabra

El camino xaveriano a lo largo del Adviento

XAVERIAN BROTHERS

IN HARMONY SMALL THINGS GROW

PRESENTACIÓN

¡Cuán silenciosamente, cuán silenciosamente,
se concede el maravilloso don!
Así Dios imparte a los corazones humanos
las bendiciones de su cielo.
Ningún oído podrá oír su venida,
pero en este mundo de pecado,
donde las almas mansas aún lo recibirán,
el amado Cristo entra.
–Phillips Brooks

Este verso tan familiar de un villancico muy querido nos recuerda la llamada del Adviento. Es un tiempo para entrar en el silencio donde Dios nos habla su Palabra Eterna, a nosotros y en nosotros. Las reflexiones diarias que aquí se presentan son fruto de la reflexión, la oración y la meditación mediante las cuales estos miembros de la familia Javeriana han entrado y esperado en la Palabra de las Escrituras del Adviento. El hermano Theodore James Ryken describió su conversión como una experiencia de ser "humillado", de "ser puesto en mi lugar". Conocer nuestro verdadero lugar es convertirnos en el alma mansa de la que habla este villancico favorito.

Que estemos juntos en meditación y oración este Adviento, para que el "querido Cristo" entre en nuestras almas y, a través de nosotros, en nuestro mundo pecador y sufriente.

Que todos pasen un Bendito Adviento y Navidad.

Brother John D Hamilton, CFX

Hermano John D. Hamilton, C.F.X.
Superiora General

4409 Frederick Ave.
Baltimore, MD 21229
P: 410.644.0034

XAVERIAN BROTHERS
IN HARMONY SMALL THINGS GROW

Copyright ©2025 Xaverian Brothers Generalate.
All rights reserved.

Semana 1

30 nov. - 6 dic.

"Gigante en el claro"
por el hermano Edward Rice, C.F.X.

30 de noviembre

"Dos hombres estarán en el campo; uno será llevado y el otro será dejado. Dos majors estarán moliendo; una será llevada y la otra será dejada." Mt 24:37-44

En esta parábola, Jesús nos invita a ver la santidad en lo cotidiano. Un hombre cavando, una mujer moliendo: gente común haciendo cosas comunes. Estas escenas, aún familiares en comunidades rurales de todo el mundo, nos recuerdan que Dios nos encuentra en medio de la vida cotidiana. Sin embargo, el misterio permanece: uno es llevado y el otro dejado. Esto sugiere que la salvación no está garantizada solo por la rutina. Se requiere algo más profundo: un corazón en sintonía con Dios, una vida moldeada por el amor.

El Carisma Xaveriano ofrece orientación. Nos llama a vivir vidas cotidianas que den testimonio del amor incondicional de Dios. En la humildad y la sencillez, encontramos la gracia. Desde este lugar, nos volvemos hacia Dios, nos enamoramos de Él y nos ofrecemos al servicio como seguidores de Jesucristo. El Adviento es un tiempo de reflexión, un tiempo para considerar el don de Jesús y nuestra respuesta a él. ¿Hemos amado bien a Dios, a nosotros mismos y a nuestro prójimo? ¿Permitimos que la Escritura nos hable? ¿Podemos ver lo sagrado en la tierra, el grano, los rostros que nos rodean? ¿Estamos cultivando la paz interior y exterior?

Esta es nuestra misión: estar preparados no por miedo, sino por amor. Vivir vidas de silenciosa fidelidad. Estar presentes en el campo, en el molino, en el aula, en el hogar, en el hospital —dondequiera que Dios nos haya puesto— dando testimonio de esperanza. Abracemos lo sagrado de lo cotidiano y, al hacerlo, estemos preparados para recibir el don de la presencia de Dios.

Seamos personas preparadas, no por miedo, sino por amor. Preparadas para una comunión más profunda con Dios. Preparadas para ser halladas fieles en lo cotidiano. Preparadas para vivir vidas que reflejen la esperanza del Adviento: que Dios está con nosotros y que nuestra respuesta importa.

Hermano Michael Foley, C.F.X.

1 de diciembre

"Entonces el lobo se acostará con el cordero, y el leopardo se acostará con el cabrito; el becerro y el león pastarán juntos, con un niño pequeño que los pastoreará." – Isaías 11:6

Isaías pinta una imagen casi demasiado buena para ser real: lobos y corderos, depredadores y presas, viviendo juntos en armonía. Sin embargo, esta es la promesa del Adviento: que el Mesías traerá una paz tan verdadera que incluso los enemigos más feroces se unirán.

Al entrar en este tiempo de espera, es fácil sentir que la visión de Isaías es imposible. Nuestro mundo está lleno de conflicto, división y miedo. Incluso en nuestra vida personal, podemos experimentar relaciones difíciles y conflictos. Los lobos y los corderos no viven en paz por naturaleza; sin embargo, el Adviento nos llama a creer que Dios está obrando para hacer posible lo que parece imposible. El Adviento nos invita a ablandar nuestros corazones, a comenzar por construir la paz en nuestros hogares, aulas y comunidades. Cuando el lobo y el cordero se unen, es señal de que Dios está obrando. En este Adviento, que nos preparemos no solo para el nacimiento de Cristo, sino para que su paz renazca en nosotros, para que el mundo comience a parecerse un poco más a la visión de Isaías.

Señor, enséñanos a acogernos como lobos y corderos en la misma mesa para que tu reino de armonía arraigue en nuestros corazones este Adviento. Amén.

Lauren Hill

2 de diciembre

"¡Bienaventurados los ojos que ven lo que ustedes ven! Porque les digo que muchos profetas y reyes anhelaron ver lo que ustedes ven, pero no lo vieron; y oír lo que ustedes oyen, pero no lo oyeron." (Lucas 10:23-24)

Soy bendecido de tener dos hijos, de 8 y 10 años. Cada año, al comenzar el Adviento, me maravillo al ver cómo ellos viven esta época. Aunque están ansiosos por recibir regalos bajo el árbol, su alegría es mucho más profunda. Para ellos, todo en el Adviento parece estar lleno de significado: las luces, la música, las tradiciones familiares e incluso la espera misma. Ven esta época con asombro.

Al principio de la lectura de hoy, Jesús nos recuerda que Dios revela la verdad a quienes están "en un estado inocente de pequeños." Al observar a mis hijos, lo entiendo mejor. Su apertura, confianza y alegría les permiten vislumbrar la esencia del Adviento: el amor. El amor de amigos y familiares, y sobre todo, el amor inconmensurable de Dios, quien nos da a su Hijo único el día de Navidad.

Como adultos, podemos distraernos o sentirnos abrumados, pasando por alto lo que tenemos justo delante. Sin embargo, Jesús nos invita a ver como niños: a sorprendernos, a acercarnos al pesebre con asombro y a reconocer el amor de Dios que impregna este tiempo de Adviento.

Que este Adviento recuperemos algo de ese espíritu infantil. Si nos detenemos, abrimos nuestros corazones y observamos con asombro, quizás también reconozcamos lo que otros han anhelado: la belleza de Dios hecha visible en medio de nosotros.

Jason Ader

3 de diciembre

Fiesta de San Francisco Javier

Jesús reunió a sus discípulos y les dijo: «Tengo compasión de la multitud, porque llevan tres días conmigo y no tienen qué comer. No quiero despedirlos con hambre, no sea que desfallezcan en el camino» (Mateo 15:32).

En nuestra vida, seamos cristianos o no, siempre necesitamos compasión por nosotros mismos para ser compasivos con los demás. Por eso, especialmente durante este tiempo de Adviento, Jesús nos invita a mostrar compasión por el sufrimiento ajeno. La compasión, según la Biblia, es una profunda sensibilidad hacia el sufrimiento ajeno, una fuerte conexión emocional que nos impulsa a aliviar y ayudar, como los padres hacen con sus hijos. En estos tiempos difíciles, la Iglesia Católica, nuestra madre, nos invita a la oración, la contemplación y los actos de fraternidad, como el servicio y la ayuda mutua, para reavivar nuestro deseo de Dios y acoger la venida del Salvador.

Nuestro santo patrono, cuya festividad celebramos hoy, nos ofrece muchos ejemplos de esta compasión. A su llegada a Goa en 1553, Francisco Xavier se dedicó a cuidar de los pobres y enfermos. Lavó personalmente las heridas de los enfermos en el hospital, alimentó a los hambrientos y acompañó a los moribundos. También protegió a los niños abandonados en las calles, les enseñó a orar y les proporcionó alimento y ropa. El amor de Xavier por Dios rebosaba de compasión por quienes lo rodeaban. Nuestra conmemoración de San Francisco Xavier nos invita a contemplar su ejemplo e imitarlo.

Dios eterno, guíame por el buen camino para que, al contemplarte, esté siempre dispuesto a servir a los demás, mostrando compasión por tu gloria y amor. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Hermano Hubert Mulenga, C.F.X.

4 de diciembre

"Todo el que escucha estas palabras mías y las pone en práctica será como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca." Mt 7:21, 24-27

Este año académico, la comunidad SJP (Colegio Preparatorio de San Juan) se ha centrado en tres aspectos de la simplicidad: minimizar las distracciones que nos llevan a menospreciar a los demás, preparar mesas de bienvenida y crear puentes de conexión. Estos enfoques se basan en las palabras del Papa León XIV a los líderes de diversas tradiciones religiosas que asistieron a su Misa de Investidura en mayo.

El Adviento es un tiempo de reflexión, un tiempo para centrarnos en dónde estamos arraigados y si, en palabras del Evangelio de hoy, nuestro arraigo se basa en una sólida roca o en arena blanda que se desgasta fácilmente. En nuestro mundo actual, es fácil menospreciar, juzgar y derribar. Vemos que esto sucede casi a diario. Sin embargo, este compromiso se construye claramente sobre una frágil base de arena. Atacar, menospreciar y menospreciar no permite que otros prosperen, ni crea una cultura, cívica o eclesiástica, en la que todos puedan crecer y vivir como expresiones únicas del amor de Dios en el mundo.

A través de mis experiencias en XBSS, sé que cuanto más fomentamos la conexión, cuanto más nos relacionamos con los demás e invitamos a quienes están al margen a la mesa, más fuerte se vuelve nuestra comunidad y más eficaces somos al acoger a todas las personas como creadas a imagen y semejanza de Dios.

A partir de las lecturas y los relatos de los Hermanos, estoy convencido, ahora más que nunca, de que la libertad y la liberación prometidas en los Principios Fundamentales provienen de acoger a todas las personas como creadas a imagen y semejanza de Dios, cimentando nuestro fundamento sobre la roca y guiándonos a nutrir comunidades fuertes, comprometidas con el conocimiento, la valoración y el amor.

Emmanuel, Dios con nosotros, en este Adviento, danos poder para construir mesas de bienvenida y puentes de conexión cimentados en la roca de tu amor.

Dr. Edward Hardiman

5 de diciembre

"Y de la oscuridad y la tiniebla, los ojos de los ciegos verán." Isaías 29:17-24

La lectura de hoy ilustra por qué me encanta el libro del profeta Isaías: huertos tan vastos como bosques, vista para los ciegos, tiranía erradicada, alegría para los humildes, vergüenza abolida y justicia abundante. Estos versículos, tan típicos de Isaías durante el Adviento, ofrecen una magnífica visión de un mundo hecho justo, un mundo donde los justos ya no necesitan ser avergonzados, un mundo donde los sordos oyen y los pobres se alegran. Es una visión esperanzadora de lo que el Mesías puede lograr.

Me encanta la imagen que pinta Isaías, pero es fácil ver que esta visión no es la realidad. El costo de la vida empuja a cada vez más familias a la pobreza, nuestro discurso político es cada vez más divisivo, millones de personas se ven desplazadas por conflictos que se olvidan con demasiada facilidad, y las voces de los marginados de nuestra sociedad aún luchan por ser escuchadas. Estos hechos dificultan creer que la visión de Isaías sea alcanzable. Es fácil sentirse desesperanzado y cerrar los ojos a la realidad. Es fácil esperar un mesías que pueda resolver todos nuestros problemas.

Sin embargo, Jesús no hace las cosas así. Él nos abre los ojos y, al hacerlo, nos abre el corazón. Camina con nosotros sin miedo en medio de la tormenta. Nos muestra que incluso en el corazón de la oscuridad, hay amor, luz y bondad. Promete nunca dejarnos solos para enfrentar nuestros miedos.

En este Adviento, abramos nuestros corazones a la promesa de un verdadero Mesías, uno que cambia las cosas desde dentro. Abracemos una visión de esperanza, confiando plenamente en la promesa de Dios de un mundo transformado por el amor.

Jesús, Dios con nosotros, abre nuestros corazones a tu amor. Acompáñenos en esta época del año, depositando nuestra esperanza en usted.

Stephen Murphy

6 de diciembre

Jesús envió a estos Doce después de instruirles así: «Vayan a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Y mientras van, proclamen: 'El Reino de los Cielos se ha acercado'...» (Mateo 10:5-7)

Este pasaje del Evangelio de Mateo para el primer domingo de Adviento nos recuerda que las responsabilidades fundamentales que Jesús vio en sí mismo y en sus discípulos eran las de maestro y pastor.

Siempre he considerado un privilegio trabajar en un colegio Javeriano y formar parte de la red XBSS. Como graduado Javeriano, el profundo impacto que mis maestros y líderes escolares tuvieron en mí, siendo un adolescente que intentaba encontrar su lugar en el mundo, me cambió la vida. Mis padres y mi familia Javeriana, a través del legado de los Hermanos y Theodore James Ryken, me ayudaron a comprender y vivir mejor mi fe.

Como educadores, la enorme responsabilidad que tenemos con los jóvenes que nos han sido confiados, no solo de formar sus mentes, sino de ayudarlos a comprender su lugar en el mundo, ilumina todo lo que Dios tiene reservado para ellos. A menudo siento que Jesús nos llama a desempeñar un papel similar al de los Discípulos para ayudar a proclamar que «el Reino de los Cielos está cerca». A través de mis encuentros diarios con estudiantes y profesores, encuentro a Jesús y el poder del Espíritu. Los Hermanos nos recuerdan que «a través de la confianza y la imitación de Theodore James Ryken, nos unimos en nuestra fe y en nuestros esfuerzos por construir nuestra comunidad, confortados e inspirados por la comprensión de que «en armonía, las cosas pequeñas crecen».

Espíritu Santo, concédeme la valentía de enseñar tu verdad con paciencia y sabiduría, reflejando el amor de Jesús en cada lección. Amén.

Daniel Sharib

Semana 2

7 - 13 Dic.

"Atardecer de invierno - Boston Common"
por el hermano Edward Rice, C.F.X.

7 de diciembre

"Que el Dios de la paciencia y del consuelo les conceda vivir en un mismo sentir, según Cristo Jesús"
– Romanos 15:5

En Romanos vemos la unidad, la humildad y la compasión propias de Cristo dentro de la iglesia, y como creyentes estamos llamados a acogernos y servirnos mutuamente, reflejando cómo Cristo mismo acogió a todas las personas, sin importar su raza, religión o estatus socioeconómico.

Como miembros de la comunidad javeriana, también reflejamos las acciones de Cristo al esforzarnos por encarnar los principios del carisma javeriano, que incluyen la humildad y la compasión. Desde el propio San Francisco Xavier hasta todos los hermanos que han vivido incansablemente la misión durante décadas, recibimos ejemplos de cómo se manifiestan la humildad y la compasión en el día a día. Gracias a su arduo trabajo y dedicación, junto con su atención al mensaje del Evangelio, tenemos escuelas e instituciones que dan testimonio de la fe en nuestro mundo actual. Conocen, viven y comparten su lema: "En armonía, las cosas pequeñas crecen". A veces, como seres humanos, nos cansamos de hacer la voluntad de Dios, como les pasó a los primeros cristianos en Romanos. Sin embargo, «el Dios de la paciencia y el aliento» siempre está ahí para levantarnos, sacudirnos el polvo y enviarnos de vuelta a ser misioneros en el mundo. Como fruto de una educación javeriana, estoy eternamente agradecido por la paciencia y el aliento de mis maestros y hermanos; ellos han ayudado a moldear mi comprensión del mundo, así como mi lugar en él, gracias a su arduo trabajo y dedicación.

Padre amoroso, ayúdanos a animarnos mutuamente a vivir en armonía, aceptándonos como hermanos y hermanas creados por ti. Que siempre estemos unidos en la fe, fortalecidos y animados por tu divina providencia, hoy y todos los días.

Nicholas Cerreta

8 de diciembre

Solemnidad de la Inmaculada Concepción

María dijo: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Entonces el ángel se apartó de ella.
– Lc 1:38

Para mí, la Inmaculada Concepción es un día maravilloso, pero a la vez desafiante, para un profesor de teología. Es difícil explicar cómo la fiesta no se refiere a la concepción de Jesús. No hay ninguna referencia bíblica a que María concibiera sin pecado original. El pasaje trata sobre la Anunciación. Sin embargo, en medio de esta confusión, hay una belleza particular. El Señor muestra respeto, cuidado y amor por la condición humana. A María se le da la opción de ser la madre de nuestro Señor.

Todos agradecemos la oportunidad de tomar nuestras propias decisiones y participar en el plan de Dios. María descubre el plan de Dios para ella: «Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús» (Lc 1:31). El ángel le da espacio a María para procesar esta información y preguntarse cómo algo tan incomprensible podría ser posible. María lucha; duda; no con el poder de Dios, sino con su capacidad para estar a la altura de tal privilegio. Finalmente, María confía en el amor de Dios por ella al responder: «Hágase en mí según tu palabra» (Lucas 1:38). Dios sabe que necesitamos una oportunidad para comprender su voluntad y nos da espacio para hacer preguntas, sabiendo que depositaremos nuestra confianza en él. Creemos que Dios quiere lo mejor para nosotros y que con un poco de fe, veremos las maravillas de su amor.

Señor, al entrar en esta segunda semana de Adviento, ayúdanos a ser como María, a aceptar quiénes somos y lo que Dios nos ha llamado a ser. Enséñanos a escuchar a los ángeles en nuestras vidas, llamándonos a convertir nuestras dudas en curiosidad, nuestro miedo en fe, mientras esperamos tu llegada entre nosotros esta Navidad.

Lauren Connolly

9 de diciembre

"Si un hombre tiene cien ovejas y una de ellas se extravía, ¿no deja las noventa y nueve en el monte para ir en busca de la descarriada?" – Mateo 18:12-14

Dios no quiere que ni uno solo de sus pequeños se pierda.

En el Evangelio de hoy, la preocupación de Dios es salvar a todos, sin excepción. Él es el Padre que, en su infinito amor como Creador, quiere conceder la salvación a todos y cada uno de nosotros, y especialmente a los pequeños.

La pequeña es comparada con una oveja descarriada. El pastor no duda en dejar a las otras noventa y nueve ovejas en el monte para buscar a la descarriada. Si la encuentra, se alegra más que las demás que no se han extraviado. Este es el amor de un Padre que ama a todos sus hijos; no a todos de la misma manera, sino a cada uno de forma única. El pequeño aún necesita el apoyo paterno para crecer en humanidad y en su vida de fe. Es el símbolo mismo de nuestra fragilidad humana, que reclama la gracia y la intervención de Dios.

Como hijos del mismo Padre, dejémonos acompañar por el amor paterno y maternal de Dios para que finalmente podamos esperar vivir con él por toda la eternidad.

Dios, Padre nuestro, nos amas tanto que vienes a buscarnos incluso cuando estamos perdidos. Ten piedad de nuestras extravíos y concédenos la fuerza de la fe para regresar a los pastos de tu divina misericordia.

Hermano Marc Kabwita, C.F.X.

10 de diciembre

"Aunque los jóvenes desfallezcan y se cansen, y los muchachos titubeen y caigan, los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas, se remontarán como águilas; correrán y no se cansarán, caminarán y no se cansarán."
-Is 40:30-31

Decir que he visto a los jóvenes de nuestras escuelas "...desfallecer y cansarse,... titubear y caer..." es quedarse corto. Por muy doloroso que sea ver a un joven (o a cualquier persona) afrontar dificultades, cada situación también ofrece una oportunidad increíble. Tales circunstancias nos brindan la oportunidad de reflexionar sobre la eterna pregunta: "¿Cómo apoyaré a la persona que tengo delante mientras lleva su carga?".

Como señala Isaías, una fe firme en Dios y su bondad inquebrantable sin duda representa una herramienta valiosa para superar cualquier dificultad. Sin embargo, también tenemos un papel, como espectadores, en complementar el amor y la gracia infinitos de Dios. Al ofrecer aliento, amor y comprensión a una persona necesitada, podemos brindar una bendición oportuna a quienes se encuentran en apuros.

Los Principios Fundamentales también nos recuerdan que "Como discípulo de Jesucristo, estás llamado a... ministrar el toque sanador del amor de Dios, con palabras y obras, a todos los que conoces...". Mientras nos preparamos para celebrar el nacimiento de Cristo, busquemos también ser una bendición para quienes están cansados, recordándoles, con nuestra presencia y amor, que la gracia de Dios siempre está cerca.

Señor, ayúdame a ser una bendición para quienes me rodean, especialmente para quienes están necesitados. Que mis palabras y acciones reflejen tu amor, para que otros puedan experimentar tu calidez y tu abrazo sanador. Te lo pido en el nombre de Jesús. Amén.

Dr. Jacob Conca

11 de diciembre

Yo soy el SEÑOR, tu Dios, quien te sostiene de la mano derecha; yo te digo: «No temas, yo te ayudaré».
–Isaías 41:13

Como Director de Formación de XBSS, apoyo a los 13 colegios de nuestra red mientras construimos sobre la misión y el carisma que Theodore James Ryken inició. Al visitar las comunidades escolares, el principio fundamental de las «relaciones personales duraderas» impregna mi experiencia, desde la administración hasta el profesorado, el personal y el alumnado. Mientras que nuestro mundo actual está marcado por las divisiones, la violencia, el odio y la ignorancia, los Hermanos Xaverianos nos brindan un carisma que promueve el amor, la aceptación, la paz, la integridad y una profunda reflexión espiritual.

Desde que asistí a la Escuela Secundaria Mount Saint Joseph, este carisma se ha convertido en un elemento central de mi vida. Mi educación xaveriana no solo me ha dado una vocación, sino que también me ha acercado a mi esposa, exprofesora de MSJ. Antes de casarnos, me costaba confiar en el plan del Señor para mí y para nosotros, intentando que nuestra relación a distancia funcionara, mientras cumplía con mi labor ministerial en la escuela secundaria Saint John. Esa comunidad me ayudó a superar momentos difíciles sin necesidad de pedir ayuda. Después del matrimonio, Mary y yo luchamos por concebir, perdiendo tres bebés en el proceso. Confiar en el plan de Dios estaba en su punto más bajo, pero con la oración, el amor y el apoyo, y con otra comunidad xaveriana, la escuela secundaria Good Counsel, superamos la tormenta.

El 20 de junio de 2025 recibimos a nuestra hija, Eliora Sol Abdo («Sol», abreviatura de «nació en el solsticio de verano»). Cada día me siento agradecida y conmovida por este regalo milagroso y hermoso que hemos recibido. A pesar de mi falta de confianza y mi miedo a lo desconocido, Dios tiene un plan. Puede que no sea el más fácil, pero a menudo los caminos difíciles nos llevan de regreso a Dios. Ryken y su Grupo de Hermanos experimentaron esto, al igual que nuestras comunidades escolares y las personas que las convierten en la expresión más singular del amor de Dios.

Ven, Señor Jesús.
Ven a nuestra espera.
Ven a nuestro mundo.
Ven a nuestros corazones.

Kevin Abdo

12 de diciembre

Fiesta de Nuestra Señora de Gaudalupe

"Proclama mi alma la grandeza del Señor; mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador." – Lucas 1:47
"El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros." – Juan 1:14

Hoy celebramos la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe reflexionando sobre el relato de San Lucas sobre la visita de María, embarazada, a Santa Isabel, también embarazada. Al reflexionar sobre este relato bíblico, y sobre muchos otros de concepciones y nacimientos milagrosos, veo un milagro central de la concepción y el nacimiento: la historia del nacimiento de nuestro Dios Infinitamente Creativo y Misterio Divino en nosotros, para cuya celebración el Adviento nos prepara. La historia de la Navidad simboliza el poder divino, la belleza, la bondad, la verdad y el amor encarnados en cada uno de nosotros. Ruego para que nosotros, Javerianos, Asociados, estudiantes y exalumnos, cultivemos la virtud de la sencillez y percibamos esta profunda historia de amor que se entrelaza con todas las palabras sagradas en nuestros caminos de fe, incluyendo las apariciones de María a Juan Diego en la festividad de hoy.

La palabra "encarnación" encapsula esta sencilla historia y está en el corazón de la Buena Nueva de Cristo, el Mesías. Nos asombra concebir que compartimos la Vida Divina, pero este mensaje explosivo de Jesús se extendió como un reguero de pólvora por todo el Imperio Romano y encendió innumerables corazones. Jesús y sus seguidores proclamaron el Reino (poder) de Dios en nosotros en una comunidad divina de vida donde cada gorrión y cada cabello de nuestra cabeza da a luz a nuestro Dios amoroso. ¿Cómo no alegrarse nuestros corazones al darnos cuenta, como María, de que proclamamos la grandeza de Dios y somos "palabras" en el Verbo Divino, Cristo, dando a luz a Dios en nuestra carne y sangre? Nunca podríamos imaginar una historia de amor más espectacular.

Querida Señora de Guadalupe, ayúdanos a comprender esta profunda historia de amor del Verbo Eterno, la grandeza del poder, la belleza, la bondad y el amor de Dios que emerge en nosotros, y despierta nuestra mente en esta Navidad a quienes somos como el Cuerpo y la Sangre de Cristo en nuestro mundo.

Hermano William Griffin, C.F.X.

13 de diciembre

Memorial de Santa Lucía, Virgen y Mártir

"Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas, para que toda carne vea la salvación de Dios."
– Lucas 3:4, 6

Hoy, mientras la Iglesia celebra la memoria de Santa Lucía, patrona de los ciegos, me conmueve saber que, mientras espero la venida de nuestro Salvador Jesucristo, yo también soy ciego, y que el nacimiento de Cristo será una fuente de sanación para mí. Necesito recibir su luz y ser una fuente de esperanza.

El profeta Elías es un símbolo de esperanza y una fuente de luz durante el Adviento, invitándonos a una profunda reflexión mientras nos preparamos para celebrar el nacimiento de Cristo. Examinemos nuestros corazones y vidas para hacer espacio para Jesús, alejándonos de todo lo que nos separa de Dios.

El Adviento es un tiempo de renovación física, mental y social mientras nos preparamos para recibir la lámpara de Dios. En mi comunidad, cuando una madre espera un hijo, le expresamos cuatro valores: alegría, amor, paz y la esperanza de que el niño traiga luz, no solo a su familia, sino a toda la sociedad. Estos son los mismos valores que la Iglesia Católica enfatiza mientras esperamos la venida de nuestro Salvador, Jesucristo.

Esta época del año marca la llegada de la Navidad, que todos celebramos con alegría por la llegada de nuestro Salvador. Para mí, es un tiempo de reencuentro y renacimiento interior, espiritual y físico. Es un tiempo para apreciar el poder de Dios a través de su Hijo, Jesucristo, a quien el mundo entero alaba y a quien acogemos en nuestros corazones. Dios de amor, en tu bondad y amor, concédenos una fe semejante a la de Santa Lucía, para que permanezcamos fieles a nuestra misión y la defendamos en todo momento. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.

Hermano Félix Omanyo Oresia, C.F.X.

Semana 3

14 - 20 Dic.

"En medio de la desolación"
por el hermano Edward Rice, C.F.X.

14 de diciembre

Cuando Juan el Bautista oyó en la cárcel las obras de Cristo, envió a sus discípulos a Jesús con esta pregunta: "¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?" (Mt 11:2-11)

Qué pregunta tan extraña para Juan. Juan y Jesús eran primos, ambos líderes y predicadores reconocidos. Juan incluso se declaró indigno de desatar la sandalia de Jesús. Se sorprendió cuando Jesús vino a él para ser bautizado, diciendo: "Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?". Entonces, ¿por qué Juan parecía inseguro sobre la identidad de Jesús? Quizás porque fue arrestado, confinado y probablemente condenado a muerte, y quería que sus discípulos escucharan la respuesta de Cristo por sí mismos. Quizás cada uno de nosotros también necesite escuchar con más claridad la respuesta de Cristo en nuestras vidas. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la buena nueva.

¿He abierto los ojos a alguien que enfrenta dificultades? ¿He acompañado a personas de diferente fe, estilo de vida, raza o etnia? ¿He consolado a alguien marginado? ¿He escuchado sus quejas con paciencia? ¿He dado nueva vida a alguien que agoniza en el dolor? ¿He advertido a un amigo extraviado? ¿He perdonado una herida imperdonable? ¿He compartido mi fe con los demás con honestidad? Todos estamos llamados a vivir vidas cotidianas que den testimonio del amor incondicional de Dios. Nos enamoramos de Dios y nos ponemos a su servicio. Que tu encuentro con el Camino Javeriano, con Juan el Bautista y con Jesús mismo te ayude a descubrir tus propios dones en este Adviento.

La pregunta más persistente y urgente de la vida es: "¿Qué estás haciendo por los demás?". Martin Lr King, Jr. Señor, que mi oración refleje mis compromisos de Adviento.

Mike Buckley y Jeannette Suflita

15 de diciembre

"¿Con qué autoridad haces esto y quién te dio esta autoridad?" Mateo 21:23

Para nosotros, la autoridad de Jesús es la de Dios. Pero para sus contemporáneos, nada era obvio. Hoy, en el mundo político, particularmente en la República Democrática del Congo, la noción de autoridad moral está en auge, encarnada por el líder, el pensador maestro. Para nosotros, esto no debería ser así, porque la única Autoridad de referencia es Cristo.

Nuestros Principios Fundamentales nos invitan a escuchar y mostrar compasión hacia nuestros hermanos y hermanas:

"Escucha a tus hermanos y hermanas y compadécete de sus dificultades; sopórtalos en sus debilidades, anímalos y apóyalos. Fortalece a tus hermanos y hermanas... para su servicio".
El poder orgulloso y el espíritu de dominación nunca aceptan la libertad que Jesús trae, frente a toda autoridad. ¿Cómo consideraremos nuestra autoridad en la congregación, en todos los niveles? ¿Avasalladora? ¿Protectora?

Cristo viene a iluminar nuestra oscuridad, a establecer el reino de Dios sobre nuestras vidas, nuestras comunidades y nuestras respectivas regiones. ¿Estamos listos para dejar que Jesús reine sobre nosotros? La Navidad es una invitación interior a reconocer la realeza de Jesús sobre nosotros. Se acerca la Navidad y, tras el 29.º Capítulo General, el llamado a la conversión se hace urgente para nuestra congregación. No podemos recibir a Jesús con corazones llenos de resentimiento, odio, mentiras, indiferencia o apego al pecado. Es hora de dejar que el Espíritu Santo abra nuestros ojos y corazones, como el de Balaam, para contemplar la grandeza de Dios y entregarnos plenamente a Él.

Oremos: Señor Dios nuestro, te bendecimos por tu Hijo, Jesucristo, que ilumina nuestras vidas. Ayúdanos a abrir nuestros corazones a tu reino. Concédenos el poder de vivir en conversión y convertirnos en moradas dignas de tu Hijo. Amén.

Hermano Vital-André Mwenge, CFX

16 de diciembre

Jesús dijo a los principales sacerdotes y a los ancianos del pueblo:
"¿Qué opinan?
Un hombre tenía dos hijos.
Se acercó al primero y le dijo:
'Hijo, sal a trabajar en la viña hoy'.
El hijo respondió: 'No quiero',
pero después cambió de opinión y fue.
El hombre se acercó al otro hijo y le dio la misma orden.
Este respondió: 'Sí, señor', pero no fue.
¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre?" – Mateo 21:28-32

Jesús reta a los principales sacerdotes y a los ancianos a encontrar la voluntad de Dios en las acciones, no en las palabras de los hijos de su parábola. Este pasaje es una de las muchas enseñanzas de Jesús que demuestran la disonancia que experimentamos al luchar con lo que sabemos que es correcto en nuestro corazón, con nuestro ego, orgullo y deseos. Para los sumos sacerdotes, la lección de Jesús debió ser muy impactante, pues probablemente sentían que sus acciones eran congruentes con la voluntad de Dios. Sin embargo, Dios estaba literalmente frente a ellos y no lo conocían. No podían discernirlo a Él ni su voluntad a pesar de sus actos virtuosos.

Dios está delante de nosotros, a nuestro alrededor y con nosotros en todo momento. Sus obras de creación llenan nuestros días. Sin embargo, nos desafía, al igual que a los sumos sacerdotes, a reconocerlo, a escucharlo y a discernir su voluntad.

Dios misericordioso y amoroso, ayúdame a verte con claridad al levantarme en el resplandor de tu mañana, al trabajar en la abundancia de tu día, al descansar bajo la inmensidad cósmica de una noche serena. Evita que huya de ti y guíame para buscarte, mi dulce Señor, mi refugio y mi fortaleza.

Wendy Kessler

17 de diciembre

"Oh Señor, no puedo comprender tus caminos, pero debo adorarlos" (Principios Fundamentales de los Hermanos Xaverianos)

El Evangelio de hoy se centra en la descripción de Lucas de la Anunciación. Hace muchos años, tuve el privilegio de visitar Florencia y contemplar los numerosos frescos de Fra Angélico en el Convento de San Marcos, que se convirtió en monasterio dominico. Cada celda de monje tenía un fresco de Fra Angélico en una de sus paredes. El fresco más destacado de San Marcos era el de la Anunciación, pintado en lo alto de una escalera en una de las zonas comunes del monasterio.

La imagen está representada con una gran simplicidad: simplicidad en las pocas formas utilizadas, así como en la paleta de colores apagados. Esta simplicidad ayuda a transmitir una sensación de asombro y reverencia por un momento crucial en el desarrollo de la historia de la Encarnación. El ángel Gabriel y María comparten protagonismo mientras Fra Angélico capta la reacción de María ante el sorprendente anuncio de Gabriel de que María dará a luz a Jesús, el Hijo de Dios.

La expresión de María parece de confusión y ansiedad. Gabriel intenta anticipar la preocupación de María con las palabras: «No temas, has hallado gracia ante Dios». La expresión de María también podría transmitir una sensación de calma, como si estuviera dispuesta a confiar en que Dios estará con ella en este acto de fe. «He aquí la esclava del Señor. Hágase según tu palabra». Más tarde, cuando María visita a su prima Isabel, esta pronuncia las palabras: «Bienaventurada tú que has creído, porque lo que te fue dicho de parte del Señor se cumplirá».

Han sido innumerables las ocasiones en nuestras vidas en las que hemos experimentado confusión y ansiedad ante una situación de crisis que nos ha llevado a preguntarnos: ¿Cómo se ha producido esta situación? ¿Cómo la superaré? ¿Cómo la resolveré? Necesito tiempo para reflexionar sobre mi respuesta y, sobre todo, para orar al respecto. Solo después de explorar todas las posibles soluciones mientras conversamos con Dios, podremos responder lo mejor posible y, sobre todo, confiar en que Dios está conmigo en el proceso de resolver esta situación.

"Bienaventurada tú que creíste, porque lo que te fue dicho por el Señor se cumpliría".

Dios amoroso, ayúdame a confiar siempre en tu presencia constante, no solo en los momentos de oración formal, sino en cualquier momento del día, y que me guíe en mis momentos de confusión y ansiedad.

Hermano Edward Rice, C.F.X.

18 de diciembre

"No temas recibir a María, tu esposa, en tu casa." – Mt 1:20

Me gusta estar preparado, planificar con cuidado y anticipar cualquier desafío posible. En mis años como administrador de una escuela católica, he trabajado arduamente para trazar un camino bien definido, esforzándome por brindar soluciones a cada necesidad que surja. Sin embargo, por más diligente que uno se prepare, la vida nos recuerda que no podemos controlarlo todo. Inevitablemente, llegan momentos en que nuestros mejores planes fracasan, y se nos invita, en cambio, a confiar en la providencia de Dios.

En el Evangelio de esta semana, José enfrenta uno de los momentos más inciertos de su vida. Al enterarse de que María está embarazada, se pregunta qué hacer. Sin embargo, en un sueño, el ángel le asegura: "No temas recibir a María, tu esposa, en tu casa." El silencioso pero decisivo "sí" de José fue un valiente acto de confianza. Su disposición a seguir el llamado de Dios ante la duda ejemplifica la humildad que estamos llamados a vivir.

Theodore James Ryken, fundador de los Hermanos Xaverianos, oró una vez: "Oh Señor, no puedo comprender tus caminos, pero debo adorarlos". Sus palabras hacen eco del sí de José. Nos recuerdan que el discipulado no significa tener todas las respuestas, sino confiarnos a Dios. Al igual que José, la entrega de Ryken a Dios debería inspirarnos a avanzar con fe y humildad, incluso cuando la certeza está fuera de nuestro alcance.

En el mundo incierto de hoy, donde las vidas pueden estar llenas de desafíos, podemos anhelar claridad y control. Sin embargo, es importante recordar que el Adviento nos invita a practicar la paciencia y a poner nuestra confianza en Dios.

Dr. Patrick Slattery

19 de diciembre

Y todo lo que pidan en oración, si tienen fe, lo recibirán." – Mt 21:22

Reflexionar sobre esta lectura me hace aflorar mucho, porque también me identifico con la experiencia de Elizabeth. Recuerdo haber pasado por momentos emocionales que se presentaban en oleadas de ira, frustración, derrota y tristeza. A través de la oración, me di cuenta de que había perdido de vista todo lo bueno que había en mi vida y las cosas con las que Dios ya me había bendecido. Cuando comencé a enfocarme en la gratitud por lo que tenía en mi vida y me entregué en silencio a la voluntad de Dios, confirmé que el Señor siempre escucha y presta atención a nuestras oraciones y llamados. Dios escucha los fuertes clamores, nuestros gemidos ahogados, los susurros suaves y las oraciones silenciosas que pronunciamos sin palabras en nuestro corazón. Debemos procurar ser pacientes y fieles, porque lo que nos parece urgente puede no encajar en el cronograma que Dios tiene para nosotros. Debemos confiar en Él sin reservas ni dudas. "Mientras tanto, en el momento en que nos cansamos de la espera, el Espíritu de Dios está a nuestro lado ayudándonos".

Señor, gracias por todo lo que has hecho, todo lo que haces y todo lo que harás en nuestras vidas mientras continuamos dándote gloria, honor y alabanza. Durante este Adviento y Navidad, mantennos enfocados en tu amor, tus palabras y tu promesa. 1 Tesalonicenses 5:16-18

Estén siempre alegres, oren sin cesar, den gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para ustedes en Cristo Jesús.

Erga Pierrette

20 de diciembre

Hágase en mí según tu palabra." Lucas 1:26-38

Cuando Dios llamó a Moisés para liberar a los israelitas de la esclavitud, Moisés intentó escapar. Cuando Dios llamó a Jonás para profetizar a Nínive, huyó. Y cuando Dios llamó a Jeremías para ser profeta, Jeremías afirmó que era demasiado joven.

Pero María no. Cuando Dios la llamó para ser la madre de Jesús, ella dijo: "Hágase en mí". ¿Cómo pudo aceptar el llamado de Dios con tanta libertad, y cómo podemos aprender a hacer lo mismo cuando Dios nos llama?

Los Principios Fundamentales nos brindan consejos para decir sí cuando Dios llama: estar preparados, estar atentos, ser pacientes.

Primero, debemos prepararnos para la posibilidad de que Dios nos llame. María, aunque visiblemente sorprendida por el anuncio de Gabriel, no necesitó tiempo para reflexionar sobre si aceptaría esta responsabilidad. Ella estaba lista para el momento, y nosotros también debemos estar listos para responder.

En segundo lugar, a diferencia de María, Moisés y los profetas, el llamado de Dios probablemente no será tan dramático, así que debemos estar atentos a todas las pequeñas maneras en que Dios nos llama durante los momentos cotidianos y poco espectaculares de nuestra vida.

Finalmente, debemos ser pacientes con nosotros mismos y con Dios. Ryken descubrió que es necesaria una conversión continua. Debemos reconocer que el llamado de Dios siempre está ahí y debemos responder a él cada día, poco a poco.

Sobre todo, María confió. Dejó atrás el miedo y confió en el plan de Dios para ella y para el mundo. Se hizo vulnerable al llamado de Dios y aceptó tanto las alegrías como los sufrimientos que conllevaría ser la madre de Jesús. Estamos llamados a confiar en Dios de la misma manera.

Querido Dios, concédenos la capacidad de confiar y estar siempre preparados para decir "Sí" cuando escuchemos tu llamado.

Kevin Browne

Semana 4

21 - 25 Dic.

"Sombras de nieve"
por el hermano Edward Rice, C.F.X.

21 de diciembre

"El Señor le dijo a Acaz: Pide una señal del Señor, tu Dios..." – Is 7:10-11

Al leer la Biblia a diario, recuerdo los maravillosos milagros y señales de la antigüedad. El nacimiento de Jesús de la Virgen María es uno de los mayores milagros de Dios y una muestra de su amor por la humanidad. Ese mismo amor se me revela en la vida de nuestra comunidad escolar. Tengo la bendición de presenciar la presencia de Dios cada día en nuestros estudiantes: su risa en los pasillos, su compasión mutua, su determinación en el aula y su generosidad en el servicio.

El Adviento nos llama a esperar con esperanza y a reconocer que Cristo ya está presente en medio de nosotros. Cuando veo a nuestros estudiantes apoyándose mutuamente, esforzándose por crecer y buscando la verdad, veo la luz de Cristo irrumpir.

Como comunidad, el Adviento nos desafía a ser más intencionales en la creación de espacios donde el amor de Dios se vea y se sienta. Al acogernos, compartir alegría y animarnos mutuamente, tenemos la oportunidad de ser ejemplos vivos de Emmanuel, "Dios con nosotros", para todos los que entran por nuestras puertas. Juntos, podemos hacer de nuestras escuelas un lugar donde la presencia de Cristo no solo se mencione, sino que se experimente de manera real mediante actos de bondad, respeto y cariño.

Señor, en este Adviento, ayúdanos a seguir siendo un testimonio vivo de la presencia de Dios y un lugar donde Cristo sea recibido con alegría. Amén.

Ron Kelley

22 de diciembre

"Proclama mi alma la grandeza del Señor; mi espíritu se regocija en Dios mi salvador." – Lucas 1:46-47

Este año, la comunidad del Buen Consejo ha decidido centrarse en el valor de la sencillez. Me parece irónico; tras más de una década enseñando en esta escuela (y más de 20 años de conexión con la red XBSS), la sencillez no es lo primero que me viene a la mente cuando pienso en mi escuela y en mi propia vida. Siempre hay algo que hacer, algo que hacer, un lugar al que ir. La sencillez a menudo parece inalcanzable y, bueno… complicada.

Y, sin embargo…

La fe sencilla de las mujeres en las lecturas de hoy no es ajetreada, complicada ni difícil de comprender. Es clara y directa. Ana dedica a su hijo Samuel al Señor. María, en su constante "sí" a Dios Padre, hace lo mismo. Ambas acciones fluyen a través de la alabanza y la acción de gracias. Agradezco el recordatorio de este Adviento de que no es tan complicado. Un "sí" confiado al plan de Dios. Alabanza. Acción de gracias.

Señor Dios, fortalece nuestros corazones para que podamos decirte "sí" en tu gran sabiduría. Fortalece nuestras voces para que podamos elevarlas en alabanza hacia ti. Fortalécenos, Señor, para que estemos listos para tu venida.

Maggie Bykowski Smith

23 de diciembre

"...se le abrió la boca, se le soltó la lengua, y habló bendiciendo a Dios." — Lc 1:64

El Adviento es un tiempo, no un día, porque nuestros corazones no se abren de golpe. La preparación exige reflexión, oración y acción. El evangelio de hoy dirige nuestra atención a Juan el Bautista, cuyo ministerio nos recuerda no solo que debemos dar la bienvenida al nacimiento de Jesús, sino también abrir nuestros corazones para responder al Cordero de Dios que viene para el perdón de nuestros pecados.

A lo largo del Adviento nos damos cuenta de que nuestra respuesta a Dios debe ser nuestra propia vida, ofrecida libremente al mundo como signo del amor de Dios. Isabel confió en el Señor y esa confianza la llenó de valentía para responder a Dios a pesar del ruido de los demás. Juan también confió en el Señor y eso lo llenó de celo y humildad para preparar el camino y actuar conforme a la voluntad de Dios.

Cuando tenía 18 años y me graduaba, el Hermano Bonaventure regaló a cada estudiante de último año una copia del "Nuevo Testamento de las Buenas Nuevas". Venía con el mensaje de que la preparación que recibíamos no era simplemente para la universidad y el éxito mundano, sino para que respondiéramos al llamado a vivir una vida de amor como discípulos del Hijo de Dios, Jesucristo.

La sociedad secular nos hace creer que estamos formados por y para las cosas de este mundo. El Adviento nos recuerda que cada uno de nosotros fue creado por el Dios de amor a su imagen y semejanza, para ser una expresión única de ese amor. Alabemos y bendigamos a Dios con nuestras palabras y obras, con nuestro propio ser.

Señor, purifica mi corazón y mis intenciones. Quema los miedos y el orgullo que me restring. Límpiame de los apegos que me encadenan. Sé que estás conmigo. Ayúdame a responder a tu llamado y a ser un fiel siervo de tu voluntad. Amén.

Kevin Shearer

24 de diciembre

"Una Casa para el Señor, un Amanecer para el Mundo" — Papa Benedicto XVI

Hoy se nos invita a reflexionar sobre las promesas de Dios: antiguas, perdurables y ahora a punto de cumplirse. En la primera lectura, el rey David planea construir una casa para el Señor, una morada permanente para el arca de la alianza. Sin embargo, Dios redirige la ambición de David. Dios construirá para David un reino que perdurará para siempre. Dios está preparando un linaje a través del cual vendrá el Salvador. La casa de David se convierte en la cuna de la misericordia divina.

El Evangelio expresa el cántico profético de Zacarías, padre de Juan el Bautista. Su lengua, antes silenciada, ahora estalla en alabanza diciendo que el Señor ha "venido a su pueblo y lo ha liberado". La larga noche de espera está terminando, el amanecer se acerca. El Mesías está cerca. El cántico de Zacarías está lleno de esperanza: «Por la entrañable compasión de nuestro Dios, nos sobrevendrá la aurora de lo alto». Esta aurora es Jesucristo, Hijo de David, el cumplimiento de la alianza, la luz que disipa las tinieblas.

¿Qué casa estamos construyendo para el Señor? ¿Es una casa de oración, de misericordia, de acogida? El Adviento no se trata solo de esperar, sino de prepararse. Como David, podemos tener grandes planes, pero la visión de Dios siempre es mayor. Él no desea edificios de piedra, sino corazones de carne.
Puede que hayamos experimentado silencio, duda o miedo, pero la misericordia de Dios nos abre los labios para cantar de nuevo. El amanecer se acerca. No debemos perdérnoslo.

Demos la bienvenida a la Luz y dejemos que Cristo brille en cada sombra de nuestras vidas. La alianza de Dios es inquebrantable. Su amor perdura. Preparen el camino: Sean profetas de esperanza en un mundo que anhela la paz.

Que nuestros corazones se conviertan en la casa donde Cristo nazca de nuevo. Amén.

Hermano Alex Brian Musoke, C.F.X.

25 de diciembre

La Natividad del Señor

"Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes su gracia se complace." – Lc 2:1-14

La lectura de hoy se centra en "el niño Jesús", lo que me recordó la tradición de la procesión navideña en mi parroquia, cuando era niña. En la oscuridad de la iglesia, cantando "Noche de Paz, Noche de Sagrado", los ángeles, los pastores y la Sagrada Familia entran en procesión para presentar al recién nacido al párroco, quien lo colocó en el pesebre, donde todas nuestras esperanzas, sueños, oraciones y peticiones fueron depositadas ante el Rey recién nacido. Incluso los corazones más duros se abren a la paz y la tranquilidad que solo un bebé puede brindarnos. Experimentamos al niño año tras año y nunca se cansa.

Este mismo niño se convierte en nuestro Señor Eucarístico en el altar día tras día. Nosotros, como Hermanos Javerianos, Asociados y colaboradores en nuestro ministerio, hacemos de la Eucaristía el centro de nuestras vidas. Nos convertimos en el pan que se parte y se comparte con los demás y con aquellos cuyas vidas tocamos.

Que este día de Navidad todos nos encontremos en espíritu junto al pesebre y, al contemplar al Niño en pañales, el Niño que se convierte en la presencia Eucarística en nuestras vidas, nos recordemos con alegría, paz y amor.

Hermano William Ciganek, C.F.X.

Sobre los autores

Kevin Abdo es el Director de Formación de la red XBSS y egresado de Mount Saint Joseph '07. Vive en Baltimore, Maryland, con su esposa, Mary, y su hija Eliora.

Jason Ader es el Director Asociado de Asuntos Estudiantiles y Programación de la Escuela Secundaria Mount Saint Joseph. También se graduó del Mount en 2003 y ha trabajado allí como maestro durante los últimos 18 años.

Kevin Browne está en su 21.º año en el Colegio Saint John's de Shrewsbury, Massachusetts, donde se ha desempeñado como ministro del campus, administrador y profesor de estudios religiosos. Está casado y tiene dos hijos adolescentes.

Maggie Bykowski Smith se graduó en 2008 del Colegio Nuestra Señora del Buen Consejo. Después de más de una década como profesora en el Departamento de Inglés de la escuela, Maggie ahora dirige el equipo del Ministerio Universitario en la Oficina de Misión e Identidad.

Mike Buckley y Jeannette Suflita son Asociados Xaverianos y viven en Ellicott City. Mike enseñó en Holy Cross en Brooklyn y en Nuestra Señora del Buen Consejo. Se desempeñó como Director de Formación de Adultos en varias parroquias de Maryland y como Representante de Ventas para varias editoriales. Jeannette fue Directora de Educación Religiosa en parroquias de Buffalo, Nueva York, y Directora Asociada de Educación Religiosa para la Arquidiócesis de Baltimore. También se desempeñó como Consultora de Desarrollo Organizacional en el Departamento de Enfermería de Johns Hopkins.

Nicholas Cerreta ha dedicado su vida profesional a su alma máter, la Escuela Secundaria Xavier. Ha desempeñado diversos roles educativos y de liderazgo en Xavier desde 2005. En enero de 2025, fue nombrado presidente de Xavier High School, un rol que subraya tanto su compromiso con la educación católica como su profunda creencia en el poder transformador de la experiencia Xavier.

El Hermano William Ciganek es Asociado Pastoral de la Iglesia de San Esteban en Kingsville, Maryland, y ha sido profesor en el Colegiode San Juan, Shrewsbury, Massachusetts; el Colegio de Mount St.; Joseph, Baltimore, Maryland; y profesor y director del ColegioXavier, Middletown, Connecticut.

El Dr. Jacob Conca, promoción del 94, asumió la dirección de la escuela secundaria Xaverian Brothers en 2019. Ha pasado 22 años en la red XBSS, durante los cuales ha ocupado numerosos puestos de liderazgo. Además de su trabajo en Xaverian, es miembro del Consejo Directivo de la Escuela Secundaria Xavier en Connecticut, la Academia Notre Dame en Hingham, Massachusetts, y la Escuela Dana Hall en Wellesley, Massachusetts. Junto con su esposa, tiene tres hijas.

Lauren Connolly esta encargada del Departamento de Teología y Ministerio de Servicio Cristiano del Colegio Católico Malden. Vive en Wakefield, Massachusetts, con su esposo, Liam, su hijo de 12 años, Asher, y su perro, Gilbert.

El Hermano Michael Foley pasó muchos años en Kenia, Uganda y Sudán/Sudán del Sur, desempeñando diversos ministerios, como la docencia, la administración y el trabajo con refugiados.

El hermano Bill Griffin se ha desempeñado como maestro, administrador, consejero, escritor, misionero y analista en Haití, África y Estados Unidos para la Arquidiócesis de Washington, la Arquidiócesis de Baltimore, la Escuela Secundaria Xaveriana de Nueva York, la Escuela Secundaria Mt. St. Joseph's College, el Centro de Interés y el Centro de Aprendizaje.

El Dr. Edward Hardiman es esposo de Kara, padre de Eddie, Matt, Julia y Owen, y actualmente es director de la escuela preparatoria St. John's. Ed se graduó de la escuela preparatoria Xaverian Brothers en 1988 y ha estado involucrado en la educación y el patrocinio de Xaverian desde 1993.

Lauren Hill es la nueva directora de el Colegio Saint John's en Shrewsbury, Massachusetts. Impartió clases en SJHS de 2014 a 2020 como profesora de inglés en la escuela secundaria, y pasó los últimos cinco años como subdirectora en el Colegio Xaverian Brothers.

El Hermano Marc Kabwita Mufuka se unió a los Hermanos Javerianos en 2007. Trabajó en la formación en el noviciado de 2011 a 2013 y luego en el postulantado de 2013 a 2017. Actualmente es Director de la Comunidad del Sagrado Corazón en Likasi, Congo.

Ron Kelley es cristiano, esposo, entrenador de baloncesto y Prefecto de la Vida Estudiantil en el Colegio Regional Nazareth. También gestiona actividades extracurriculares como excursiones y clubes escolares. Ron se siente muy orgulloso de su trabajo de 16 años como mentor y entrenador del equipo femenino de baloncesto.

Wendy Kessler es la directora del Ministerio Universitario de Lowell Catholic. En su tiempo libre, enseña Karate Uechi Ryu, un arte marcial tradicional de Okinawa. Wendy está casada, tiene dos hijos y tres perros de rescate muy traviesos.

El hermano Hubert Mulenga vive en el Congo, es miembro del Consejo Regional y reside en la comunidad de los Hermanos Xaverianos de Lubumbashi.

Stephen Murphy es el Coordinador del Ministerio Universitario en la Escuela Secundaria St. Xavier, donde también ha enseñado teología durante 19 años. Vive en Louisville, Kentucky, con su esposa, Faith, y sus tres hijos.

El Hermano Alex Brian Musoke es de Uganda y forma parte de la comunidad de los Hermanos Xaverianos en Kenia. Es psicólogo de profesión y actualmente trabaja en la Diócesis de Lodwar, Kenia.

El Hermano Vital-Andre Mwenge es un maestro, administrador y formador con amplia experiencia. Actualmente dirige nuestro nuevo Centro Educativo Rijken, ubicado en Kipushi. El Hermano Vital también fue misionero en Haití, pero por motivos de salud se vio obligado a buscar tratamiento médico en Bélgica, donde pudo estudiar en Lumen Vitae, Bruselas. El Hermano Vital también ha trabajado en el apostolado con niños abandonados de la calle. Actualmente, es Secretario de la Conferencia de Superiores Mayores de las ocho diócesis de Katanga, la provincia del sureste del Congo donde se ubican las obras de los Hermanos.

El Hermano Félix Omanyo Oresia ingresó en la Congregación de los Hermanos Xaverianos en 2018. Estudió sociología en la Universidad Católica de África Oriental en Nairobi. Actualmente presta servicio en la misión de los Hermanos Xaverianos en la Escuela de Niños de San Patricio en Sudán del Sur.

Erga Pierrette ocupa el cargo inaugural de Decana de Cultura Comunitaria y Equidad en Malden Catholic. Tiene dos hijos que se graduaron de la MC en las clases de 2021 y 2023 y dos hijas que actualmente asisten a la MC: Jahlaina, estudiante de segundo año, y Giuliannah, de tercer año. Erga es organizadora comunitaria y le apasiona la justicia ambiental.

El Hermano Edward Rice es acuarelista profesional y enseñó en la escuela secundaria St. John's en Shrewsbury, Massachusetts, y en El Colegio Preparatorio St. John's en Danvers, Massachusetts, y actualmente es instructor de arte en el Centro para Personas Mayores de Melrose. Reside en la Residencia Hermanos en Malden, Massachusetts.
Daniel Sharib es director y profesor de Estudios Sociales en Xaverian, Brooklyn. Se graduó de la promoción de 1996. Este es su 26.º año trabajando en Xaverian.

Kevin Shearer ha mantenido una relación de toda la vida con los Hermanos Xaverianos como amigo, alumno, colaborador y asociado. Aprecia la compañía de toda la comunidad javeriana.

El Dr. Slattery es el Director Ejecutivo de la red de Escuelas Patrocinadas por los Hermanos Xaverianos. Graduado de la Escuela Secundaria Xavier en Middletown, Connecticut, Patrick atribuye a los Hermanos Xaverianos el despertar de su interés por la docencia y el trabajo en la educación católica.

Colaboradores del proyecto

Gail Dennig es asociada javeriana y se desempeñó como profesora de inglés en St. John's Prep durante 20 años y copresidenta del departamento durante seis años.

Hermano Edward Driscoll Ha servido en el ministerio educativo de la Congregación tanto en Estados Unidos como en Bolivia. Tras su mandato como Superior General, se dedicó a la enseñanza del inglés a los inmigrantes, al ministerio de dirección espiritual y a la promoción de la justicia racial.

Hermano John Hamilton fue elegido Superior General en julio de 2025. Se desempeñó como Vicario entre 2013 y 2019 y formó parte del Consejo General en años anteriores. Antes de ocupar puestos de liderazgo congregacional, fue profesor, director de retiros y director del departamento de religión en la Escuela Secundaria Xavier, en Middletown, Connecticut.

Hermano Lawrence Harvey actualmente es Vicario de la Congregación y forma parte del equipo directivo de la Casa Generalicia. Anteriormente, fue Superior General y miembro del consejo directivo, además de Director de las Escuelas Patrocinadas por los Hermanos Javerianos.

Stephanie Stricker sirve en la misión de Xaverian Brothers durante 22 años en diversas funciones de desarrollo. Actualmente se desempeña como Directora Ejecutiva de Desarrollo y Directora de Donaciones Planificadas.

Sobre los Hermanos Javerianos

Los Hermanos Javerianos son una comunidad de laicos consagrados que, como Hermanos religiosos, participan en la misión de evangelización de la Iglesia Católica Romana. Fundados en Bélgica por Theodore James Ryken en 1839 para ser misioneros, los Hermanos han sido educadores en los EE. UU. desde 1854. El ministerio en los EE. UU. incluye 13 escuelas patrocinadas por los Hermanos Javerianos, asi como muchas actividades de los Hermanos en servicio directo a los refugiados. presos,educación de adultos y personas sin hogar. Los Hermanos Javerianos han ampliado su trabajo ministerial entre los pobres en Kenia, la República Democrática del Congo, Haiti y South Sudan mientras continúan su conexión hist6rica con escuelas en Belgica y el Reino Unido. La misión Javeriana toca las vidas de los más vulnerables dondequiera que los Hermanos sirvan.

Quevuestro viaje de Adviento os dé esperanza y os ayude a prepararos para el verdadero significado de la Navidad, y que la venida de Jesús os dé paz.

XAVERIAN BROTHERS

4409 Frederick Avenue
Baltimore, MD 21229

XAVERIANBROTHERS.ORG

FACEBOOK.COM/XAVERIANBROTHERS
INSTAGRAM.COM/XAVERIANBROTHERS
LINKEDIN.COM/COMPANY/XAVERIAN-BROTHERS
YOUTUBE.COM/C/LIVINGTHECHARISM